
Doctorado *honoris causa* a Adolfo Sánchez Vázquez

Elisabetta Di Castro S.

El 28 de enero de 1993, en Madrid, España, el Dr. Adolfo Sánchez Vázquez fue investido como Doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Un merecido reconocimiento a nuestro Profesor Emérito, que por más de 37 años ha desarrollado una fecunda actividad académica en la Facultad.

En su trabajo cotidiano y constante, a lo largo de todos estos años, la docencia y la investigación se encuentran íntimamente vinculadas en un proceso de retroalimentación y enriquecimiento cuyos frutos se plasman no sólo en su obra publicada sino también en la formación de múltiples generaciones de estudiantes.

El Dr. Sánchez Vázquez ha impartido diversos cursos y seminarios, tanto a nivel de licenciatura como de maestría y doctorado; en ellos ha abordado problemas de estética, ética, filosofía política, filosofía de la historia y marxismo. Su actividad docente se ha caracterizado por una actitud crítica y antidogmática, la cual, aunada a una sólida y rigurosa formación filosófica, ha dejado una profunda huella en los que hemos tenido la suerte de ser sus alumnos.

Por lo que se refiere a su extensa obra —cuyo primer libro, *Las ideas estéticas de Marx*, data de 1965 y el último, *Invitación a la Estética*, fue publicado el año pasado—, puede ubicarse como una de las grandes contribuciones al desarrollo de un marxismo vivo y antidogmático que se preocupa al mismo tiempo por tres aspectos fundamentales: el proyecto de transformación, la crítica de lo existente y el conocimiento. Su obra, además de haber sido traducida a diversos idiomas, es estudiada y comentada en múltiples textos y ha sido objeto de análisis para la elaboración de tesis de licenciatura y de posgrado, tanto en México como en Alemania (Frankfurt y Berlín).

Tenemos que hacer explícita también su constante participación, siempre honesta y comprometida, en la vida del Colegio, de la Facultad y de la Universidad, a lo largo de las últimas cuatro décadas.

Ciertamente, la comunidad universitaria, no sólo la filosófica, se congratula del merecido reconocimiento que recientemente se le otorgó a uno de sus más queridos maestros.